

LA MENTIRA MORMONA

Por Richard Packham

Introducción

Si el mormonismo no es la “única religión verdadera” como afirma ser, entonces esa afirmación, por supuesto no es verdadera, y es una mentira. Si José Smith en realidad no vio ángeles, y si en realidad no tradujo el *Libro de Mormón* con la ayuda divina, entonces esas reclamaciones son mentiras.

Pero el propósito de este artículo no es tratar con esos temas amplios, tomando en cuenta que la cantidad de evidencia necesaria para demostrar la falsedad de esos reclamos (y otras afirmaciones extensas del mormonismo) es más de lo que puede tratarse en un espacio reducido. En vez de eso, presentaré ejemplos donde fácil y claramente se puede probar que los líderes mormones y la iglesia mormona han mentido intencionalmente para engañar, al servicio de su religión.

La mentira, lo demostraré, aunque condenada piadosamente por las escrituras mormonas y en sermones de los líderes mormones, ha sido utilizada por la iglesia y sus líderes desde el principio mismo hasta el presente. Tal uso de la falsedad es completamente incongruente con sus reclamos de ser dirigida en rectitud por Dios, como la fuente de la verdad. ¿Necesitaría Dios (o sus mensajeros) mentir? La mentira “no es de Dios.”

Las Escrituras Mormonas Condenan la Mentira y a los Mentirosos

(énfasis agregado en todas las citas)

DyC 50:17-18

17 De cierto os digo, el que es ordenado por mí y enviado a predicar la palabra de verdad por el Consolador, en el Espíritu de verdad, **¿la predica por el Espíritu de verdad o de alguna otra manera?**

18 Y si es de alguna otra manera, **no es de Dios.**

DyC 93:24-26

24 y la verdad es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser;

25 y lo que sea más o menos que esto es el espíritu de aquel inicuo que fue mentiroso desde el principio.

26 El Espíritu de verdad es de Dios...

DyC 63:17

17 Por lo que, yo, el Señor, he dicho que los temerosos, los incrédulos, y **todos los mentirosos y quienquiera que ame y cobre la mentira**, y el fornicario y el hechicero, tendrán su parte en ese lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte.

DyC 129:7

7 ...porque es contrario al orden de los cielos que un hombre justo engañe;...

2 Nefi 9:34

34 ¡Ay del **embustero!**, porque será arrojado al infierno.

2 Nefi 28:8-11

8 Y también habrá muchos que dirán: Comed, bebed y divertíos; no obstante, temed a Dios, pues él justificará la comisión de unos cuantos pecados; sí, **mentid un poco**,... en esto no hay mal; y haced todas estas cosas, porque mañana moriremos; y si es que somos culpables, Dios nos dará algunos azotes, y al fin nos salvaremos en el reino de Dios.

9 Sí, y habrá muchos que de esta manera enseñarán falsas, vanas e insensatas doctrinas; y se engreirán en sus corazones, y tratarán afanosamente de ocultar sus designios del Señor, y sus obras se harán en las tinieblas.

10 Y la sangre de los santos clamará desde el suelo contra ellos.

11 Sí, todos se han salido de la senda; se han corrompido.

Jeremías 48:10

Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová...

Comentarios Acerca del Mentir de los líderes Mormones

Marvin J. Ashton hizo los siguientes comentarios en su sermón “Esto No Es Mal” (de la revista *Ensign* 2000):

“Una mentira es una comunicación dada a otro con la intención de engañar.” Una mentira puede ser comunicada efectivamente incluso sin palabras expresadas. Algunas veces una inclinación de la cabeza puede engañar...

Es una tragedia ser víctima de las mentiras. Ser atrapado en las redes de la deshonestidad y las falsas declaraciones no ocurre de manera instantánea. Una mentirilla o acto deshonesto conduce a otro hasta que el autor es atrapado en la red del engaño...

Una persona sabia no permitirá ser victimizado por el inescrupuloso debido al falso orgullo. Con frecuencia las personas son timadas porque el falso orgullo les impide hacer preguntas y buscar información adicional. Por temor a la vergüenza o ser tachado de ignorante, con frecuencia un cliente inclina afirmativamente la cabeza cuando en realidad no comprende la elocuente línea de parloteo del vendedor. “¿Qué significa eso?” “¿Cuáles son los riesgos?” “¿Cuáles son las trampas?” “¿Cuál es la historia de la compañía?” “¿Qué referencias tiene usted?” son preguntas dignas de seguir... si las decisiones prudentes no se pueden alcanzar sobre la base de la propia experiencia, se debe buscar asesoría de consejeros conocedores y confiables. Las ofertas que no pueden esperar o aguantar la revisión no son de valor.

[**Mi comentario:** Aunque Ashton se refiere aquí a vendedores inescrupulosos y promotores de esquemas de negocios, el consejo también sería excelente para quienes investigan el mormonismo, y para escuchar el tono y la presión engañosos de los misioneros mormones.]

... Las personas de integridad no fomentarán, nutrirán, abrazarán, ni compartirán la mentira.

El Apóstol mormón Boyd K. Packer dio una charla a historiadores y maestros mormones, titulada “El Manto es Mucho, Mucho Mas Grande Que el Intelecto,” en el Quinto Simposio Anual de Educadores Religiosos del Sistema Educativo de la Iglesia, el 22 de agosto de 1981, en la Brigham Young University, Provo, Utah, publicada después en *Brigham Young University Studies*, Verano 1981 [énfasis agregado]:

No existe tal cosa como una historia exacta y objetiva de la Iglesia si no se consideran los poderes espirituales que asisten a esta obra....

La historia de la Iglesia puede ser muy interesante e inspiradora y puede llegar a ser una herramienta muy poderosa para edificar la fe. Si no está escrita o no se enseña adecuadamente, puede llegar a destruir la fe.

Si nosotros, que somos quienes investigamos, escribimos y enseñamos la historia de la Iglesia, ignoramos la parte espiritual con el pretexto de que el mundo no lo entendería, entonces nuestro trabajo no sería objetivo. Y si por la misma razón lo mantenemos totalmente secular, presentaremos una historia que no es exacta ni erudita.

Packer advirtió a su audiencia sobre cómo deben presentar la historia de la iglesia:

Existe la tentación de que el escritor o el maestro de historia de la Iglesia quiera decirlo todo, sin importar que sea digno de mencionarse o no, o que promueva la fe o no.

Algunas cosas que son ciertas no son de mucha utilidad.

[**Mi Comentario:** el Apóstol Packer parece no estar de acuerdo con DyC 84:45, que dice: “...lo que es verdad es luz...”]

Hace tiempo, un historiador dio una conferencia a un grupo de alumnos universitarios sobre uno de los presidentes de la Iglesia que ya había fallecido. Parecía que su propósito era el de mostrar que ese presidente era un hombre que estaba sujeto a las debilidades de los hombres. Él presentó muchos supuestos hechos que no dejaban una muy buena imagen de ese presidente, especialmente cuando se tomaban fuera del contexto histórico en el cual vivió.

Alguien que no estuviera del todo familiarizado con este personaje histórico (especialmente alguien que no fuera maduro) probablemente salió de allí afectado en forma negativa. La fe de aquellos que hayan estado vacilantes en sus convicciones seguramente quedó debilitada o destruida.

El enseñar ciertas cosas que son verdaderas prematuramente o en el momento equivocado puede traer dolor y congoja en vez del gozo que se desea acompañe a la enseñanza.

Lo que es cierto en estos dos temas es, si acaso, doblemente cierto en el campo de la religión. Las Escrituras enseñan categóricamente que **debemos dar leche antes que carne**. El Señor expresó muy claramente que **algunas cosas se deben enseñar con un criterio selectivo y que algunas cosas sólo se dan a aquellos que son dignos**.

Tiene mucha importancia no sólo lo que se nos dice sino cuándo se nos dice. Tengan cuidado de edificar la fe en vez de destruirla.

[**Mi comentario:** En otras palabras, no digas la “verdad completa” si llevará a alguien a dudar de las afirmaciones del mormonismo.]

Packer tuvo todavía otras advertencias:

Un escritor o maestro, en su esfuerzo por ser objetivo, imparcial y académico, **puede sin darse cuenta estar concediendo la misma cantidad de tiempo al adversario.**

En la Iglesia no somos neutrales, estamos de un solo lado. Se está desatando una guerra y nosotros estamos involucrados en ella. Es la guerra entre el bien y el mal y somos los combatientes en la defensa del bien. Estamos, por tanto, obligados a dar preferencia y proteger a todo lo que represente el Evangelio de Jesucristo, y hemos hecho convenios de así hacerlo.

Aquellos de ustedes que son empleados de la Iglesia tienen una responsabilidad especial de edificar la fe, no de destruirla. Si ustedes no hacen esto, y de hecho complacen al enemigo, que es el destructor de la fe, se convierten de alguna manera en traidores de la causa que han hecho convenio de proteger...

Hay suficientes eruditos en el mundo decididos a buscar todas las verdades seculares. Hay muy pocos de nosotros, relativamente hablando, que se esfuerzan por comunicar las verdades espirituales, que están protegiendo a la Iglesia. No podemos ser neutrales sin riesgo.

[**Mi Comentario:** En otras palabras, los defensores de la iglesia deben hacer lo que sea necesario (es la “guerra,” después de todo) para asegurarse que no haya imparciales u objetivos; deben “proteger” la imagen que la iglesia quiere mantener de sí misma y su historia.]

Hay ciertos requisitos para enseñar o escribir la historia de esta Iglesia. Si es que alguien carece de cualquiera de esos requisitos, no puede enseñar adecuadamente la historia de la Iglesia. Puede quizás recitar los hechos y dar su punto de vista, pero no puede enseñar adecuadamente la historia de la Iglesia. [Luego Packer hace una lista de calificaciones: todas son cuestiones concernientes a la lealtad, la fe y el testimonio del autor.]

El Élder Cecil O. Samuelson, Jr., miembro del Primer Quórum de Setentas parece estar en desacuerdo con el Élder Packer:

Nosotros no creemos que haya nada en nuestra historia actual o en nuestra historia pasada que sea preocupante, por lo que estamos agradecidos que la gente la conozca.

Quizás la diferencia es que la declaración de Packer se hizo a quienes realmente conocen la historia mormona, mientras que la de Samuelson se hizo más para el consumo público, para serenar al público (tanto no mormón como el mormón promedio que solamente lee los manuales de la Escuela Dominical) para que crean que lo que dicen las historias oficiales es un hecho preciso.

En el libro *The Angel and the Beehive* [El Ángel y la Colmena](1994) de Armand Mauss, discute los problemas que la iglesia SUD enfrenta con sus miembros intelectualmente inquisitivos. Como la iglesia trata de desplegar una imagen amigable en los medios, trata de esconder su pasado bastante singular. Infortunadamente, muchos jóvenes crecen en la fe SUD y aprenden solamente la versión homogeneizada de la historia mormona. Quienes tienen un intelecto curioso inevitablemente se toparán con discrepancias y muchos de ellos perderán la fe en una religión que afirma ser la “única iglesia verdadera” y sin embargo miente sobre su propia historia. Lamenta que la Iglesia SUD sus mejores y más brillantes hijos debido a su búsqueda de la **popularidad sobre la integridad.**

El escritor mormón Robert J. Matthews dice, en el artículo del *Ensign* de octubre de 1994, titulado “Thou Shalt Not Bear False Witness” [No Dirás Falso Testimonio], que el noveno mandamiento es una

“declaración fuerte contra... eufemismos burdos, mentira, el dar intencionadamente cualquier explicación sin apoyo de los hechos...Incluso compartir la verdad puede tener el efecto de mentira **cuando solamente decimos verdades a medias que no dan la imagen completa**. También podemos ser culpables de dar falso testimonio y mentir si no decimos nada, en particular si dejamos que otro llegue a una conclusión errónea mientras **retenemos información** que conduciría a una percepción más precisa. En este caso es como si se dijera una mentira real... La mentira y la declaración falsa en todas sus formas son incorrectas, no importa cómo se justifiquen, y aquellos que silenciosamente dejar pasar estos males sin cuestionar también están haciendo mal.”

De este modo parece que algunos voceros mormones están a favor de decir la verdad, pero otros sienten que la verdad completa es peligrosa.

Un joven mormón que recientemente había regresado de su misión me comentó:

Mientras estuve en mi misión nunca sentí verdaderamente que la iglesia fuera verdadera; para ser honesto, no lo sabía. Por esa razón, algo que dijo M. Russell Ballard [en una charla con los misioneros] realmente me impactó. Contó la historia de un misionero que vino y le dijo “No puedo decir que sé que la iglesia es verdadera porque realmente no lo sé y me siento culpable cuando lo digo.” Ballard (que entonces era presidente de misión) respondió: “La manera que usted gana un testimonio es dándolo.” En otras palabras, le dijo a este misionero y en esencia a todos nosotros en la conferencia, si no sabe si la iglesia es verdadera sólo siga mintiendo a todos sus investigadores y dígales que usted sabe, hasta que lo haya dicho las veces suficientes para lavarse el cerebro usted mismo para creer que es verdadera.

Difícilmente se podría pensar en una violación más flagrante del mandamiento “No dirás falso testimonio.”

Para una evaluación del engaño generalizado en la iglesia, de un antiguo profesor en el sistema educativo de la iglesia, ver este post en la lista de correo Exmormon en

<http://groups.yahoo.com/group/Exmormon/message/86966>.

Las Mentiras y La Verdad

Mentiras de José Smith sobre la Poligamia (“Matrimonio Plural/Celestial”)

La Mentira:

En mayo de 1844, José Smith predicó un sermón en Nauvoo:

[William Law] se ha ido a Carthage y juró que le dije que yo era culpable de adulterio. ¡Este esposismo espiritual! Por qué, un hombre que no se atreve a hablar o pestañear, por temor a ser acusado de esto... Un hombre me preguntó si el mandamiento se dio para un hombre pueda tener siete esposas, y ahora [William Law] me ha acusado de adulterio... soy inocente de todos estos cargos, y ustedes pueden dar testimonio de mi inocencia, porque me conocen... Qué cosa es para un hombre ser acusado de cometer adulterio, y tener siete esposas, cuando solo puedo encontrar una. Soy el mismo hombre, y tan inocente como cuando tenía catorce años, y puedo probarlo a todos los perjurios. (*History of the Church* 6:410-411)

La Verdad:

Por mayo de 1844, José Smith se había “casado” con más de treinta mujeres, después de instruirles secretamente que había recibido una revelación de Dios mandándole practicar el “matrimonio celestial” (poligamia). La revelación ahora está canonizada como escritura en la sección 132 de *Doctrina y Convenios*. Las ceremonias de matrimonio (“sellamientos”) se realizaron en secreto, con uno de los colegas de Smith oficiando. Como un tercio de las mujeres tenían esposo legal que aún vivía. La mayoría de las mujeres declararon después que su relación con el profeta implicó relación sexual. Como ninguno de estos matrimonios era legal bajo las leyes civiles entonces en vigencia, todas estas relaciones eran adúlteras. Para detalles, vea Todd Compton, *In Sacred Loneliness: The Plural Wives of Joseph Smith*, Salt Lake City 1998.

La Mentira:

José Smith mantuvo casi todos sus matrimonios polígamos en secreto de su esposa legal Emma, es decir, la engañó sobre ellos. En marzo de 1842 la autorizó para organizar la Sociedad de Socorro Femenina, siendo uno de los propósitos de la organización investigar el libertinaje y proteger la moral de las mujeres, especialmente de los hombres que trataran de seducirles.

La Verdad:

Entre las mujeres presentes en las reuniones para organizar la Sociedad de Emma estaban cuando menos dos esposas plurales de su esposo (Luisa Beaman y Agnes Coolbrith Smith), como también algunas otras mujeres a quienes les había sido enseñada la doctrina secreta. No fue sino hasta 1843 que se le informó a Emma acerca de la doctrina. Para entonces José se había casado con más de veinte mujeres, incluidas mujeres y muchachas que habían vivido en la casa de Smith como inquilinas o protegidas (Eliza Snow, Emily Partridge, Elizabeth Partridge). Para detalles, vea *Mormon Enigma: [Biography of] Emma Hale Smith*, de Linda King Newell y Valeen Tippetts Avery, New York, 1984, capítulos 7 y 8.

La revelación bajo la autoridad por la que José Smith se casó con estas mujeres, evidentemente requiere el consentimiento de la primera esposa:

... Si un hombre se casa con una virgen y desea desposarse con otra, y la primera consiente... entonces queda justificado... (DyC 132:61)

Smith no solo no tuvo el consentimiento de Emma, ni siquiera le informó de la mayoría de ellas.

Las Mentiras de Hyrum Smith sobre la Poligamia

La Mentira:

En el periódico oficial mormón, *Times and Seasons*, con fecha 15 de marzo de 1844, (Vol. 5, No. 6, p. 474) Hyrum Smith, hermano de José Smith y Presidente Asistente de la iglesia, escribió:

A los hermanos de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, viviendo en China Creek, en el Condado Hancock, Saludos: En vista que el hermano Richard Hewitt me ha llamado hoy para conocer mis puntos de vista concerniente a algunas doctrinas que se predicán en su lugar, y me dice que **algunos de sus élderes dicen que un hombre, teniendo cierto sacerdocio, puede tener tantas esposas como le plazca**, y que la doctrina se enseña aquí: les digo que **ese hombre enseña doctrina falsa, porque no hay tal doctrina que se enseña aquí, ni se practica aquí tal doctrina**, es culpable, y está la probabilidad de ser traído ante el Sumo Consejo, y perder su licencia y también su membresía: por lo que será mejor que tenga cuidado con lo que dice. [énfasis agregado]

La Verdad:

Al momento que escribió esto, Hyrum Smith se había casado polígicamente cuando menos con cinco esposas, la mayoría en el año anterior (se había convertido a la doctrina secreta de la poligamia en 1843). Sus esposas polígicas eran Mercy R. Fielding, Catherine Phillips, Lydia Dibble, Luisa Sanger, una mujer llamada Perry y otra mujer llamada Derbot. (lista en D. Michael Quinn, *The Mormon Hierarchy: Origins of Power* [Vol. 1], Salt Lake City 1994, pp. 583-584)

Las Mentiras de John Taylor

La Mentira:

En un debate público con ministros protestantes en Boulogne-sur-Mer, Francia, en 1850, John Taylor (entonces apóstol, después llegó a ser el tercer presidente de la iglesia), dijo:

Se nos acusó aquí de poligamia, y las acciones de lo más poco delicado, obsceno y repugnante, de tal manera que nadie más que un corazón corrupto y depravado podría haber inventado. Estas cosas son demasiado escandalosas de creer, por lo que... me conformaré con leer nuestros puntos de vista de la castidad y el matrimonio, de una obra publicada por nosotros, conteniendo algunos de los artículos de nuestra Fe. "Doctrina y Convenios," página 330... "Declaramos que creemos que un hombre debe tener una esposa, y una mujer solo un esposo." (*Three Nights' Public Discussion...*, publicado por John Taylor, Liverpool 1850, fotocopia en Sharon Banister, *For Any Latter-day Saint*, Fort Worth 1988, p. 289)

La Verdad:

Al momento de esta discusión, John Taylor se había casado con once esposas además de su primera (legal) esposa: Elizabeth Kaighin, Jane Ballantyne, Anna Ballantyne, Mary A. Oakley, Mary A. Utley, Mary Ramsbottom, Sarah Thornton, Lydis Dibble (viuda polígica de Hyrum Smith), Ann Hughlings, Sophia Whittaker, y Harriet Whittaker. También se había casado con Mercy R. Fielding (viuda polígica de Hyrum Smith), pero el matrimonio había terminado en divorcio. (lista en D. Michael Quinn, *The Mormon Hierarchy: Origins of Power* [Vol. 1], Salt Lake City 1994, pp. 597)

Observe que Taylor citó la escritura mormona *Doctrina y Convenios* que estaba vigente y obligatoria para todos los mormones en esa época. Así Taylor (igual que Hyrum y José Smith) estaba en violación de las leyes oficiales de su propia iglesia, como también de la ley civil. Observe que Taylor describe la poligamia como “lo más poco delicado, obsceno y repugnante, de tal manera que nadie más que un corazón corrupto y depravado podría haber inventado... demasiado escandaloso de creer.” Seguramente no podría haber sido sincero en tal opinión acerca de una doctrina que él mismo practicaba, y que él practicó y defendió (tan pronto como se reconoció oficialmente por Brigham Young en 1852) hasta el final de su vida.

Irónicamente, Taylor más tarde tomó la posición contraria:

“...no queremos nada secreto ni solapado, y por mi parte quiero asociación ninguna con cosas que no se pueden ser mencionadas y no soportan investigación.”

—John Taylor, 2 de marzo de 1879, *Journal of Discourses* 20:264.

Las Mentiras de Brigham Young sobre la Masacre de Mountain Meadows

Uno de los eventos más horribles en la historia de Utah fue la matanza de toda una compañía de inmigrantes que pasaba por Utah en 1857 hacia California. Brigham Young era el gobernador territorial de Utah en ese momento. Solo un hombre, John D. Lee, fue castigado, después de prolongadas investigaciones y dos largos juicios. Lee insistió (probablemente de manera correcta) que era un chivo expiatorio, un “cordero de sacrificio,” y seguramente no el único mormón culpable.

La Mentira:

La posición oficial de Brigham Young sobre la masacre —una posición que fue continuada por la iglesia durante muchos años —es tipificada por sus comentarios en un sermón cinco años después:

En 1857 se estima que once mil soldados fueron destacados aquí, unos siete mil comenzaron en este lugar, con varios miles colgados. Llegaron a este Territorio cuando una compañía de inmigrantes viajaba por la ruta sur a California. Casi todos los de esa compañía fueron destruidos por los indios. Ese desgraciado asunto ha sido cargado a los blancos... pero hasta hoy ellos [las autoridades federales] no han tocado el asunto por temor a que los mormones fueran absueltos de la acusación de tener parte alguna en ello, y nuestros enemigos se privarían de un tema favorito para hablar, al incitar la hostilidad contra nosotros. (*Journal of Discourses* 10:109-110, Abr. 7, 1862)

La verdad:

Se ha establecido que la masacre fue organizada por mormones blancos, y que Brigham Young sabía de esto por 1862. Vea Juanita Brooks, *The Mountain Meadows Masacre*, Univ. of Oklahoma Press, 1991.

Brooks escribió:

Aun cuando Brigham Young y George A. Smith, las autoridades de la iglesia principalmente responsables, no ordenaron específicamente la masacre, dieron sermones y establecieron las condiciones sociales que la hicieron posible... Aun cuando no ordenó la masacre, y la habría impedido de haber podido, Brigham Young fue cómplice después del hecho, en lo referente a que **sabía lo que sucedió, y cómo y por qué sucedió**. La evidencia de esto es abundante e inequívoca, y de las fuentes mormonas más impecables.” (p. 219, énfasis agregado)

John D. Lee, que fue la única persona en ser hallada culpable de la masacre, escribió en sus *Confesiones*:

El General George A. Smith tenía un alto rango como líder militar. Era uno de los doce apóstoles... y como tal era considerado por mí como un hombre inspirado. Sus órdenes eran para mí mandamientos sagrados, los que consideraba mi deber obedecer, sin cuestionar o dudar... El General me dijo que dijera a los indios que los mormones eran sus amigos, y que los estadounidenses eran sus enemigos... que los indios deben estar listos y mantenerse en pie de guerra contra todos los estadounidenses, y mantenerse amistosos con los mormones y obedecerlos en lo que les dijeran que hicieran –es decir que era la voluntad del Gran Espíritu, que si los indios eran leales a los mormones y les ayudaban contra sus enemigos, entonces los mormones siempre los mantendría sin miseria y enfermedad y les darían armas y municiones para cazar y matar animales, y también ayudarían a los indios contra sus enemigos cuando fueran a la guerra... Siempre he creído desde ese día, que el General George A. Smith visitaba entonces el sur de Utah para preparar a la gente para el trabajo de exterminar la caravana de emigrantes del Capitán Fancher, y ahora creo que fue enviado con ese propósito por mandato directo de Brigham Young.

Lee declaró además que después de la masacre, el presidente de estaca Isaac Haight le dijo:

... que yo... debía ir a Lago Salado y poner todo el asunto ante Brigham Young... ‘Eres como miembro de la familia de Brigham, y puedes hablarle privada y confidencialmente. Quiero que se lo guarde todo, y **no revele a más de los hermanos que considere absolutamente necesarios**. Haga esto, Hermano Lee, como le ordeno, y recibirá una recompensa celestial por ello, y vendrá el tiempo cuando todos los que actuaron con nosotros se alegrarán por la parte que han tomado, porque el tiempo está cerca, a la mano, cuando los Santos van a gozar de las riquezas de la tierra. Y todos los que nieguen la fe y las doctrinas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días serán asesinados –la espada de la venganza derramará su sangre, su riqueza será dada como botín para nuestro pueblo.’ En ese momento creí todo lo que dijo, y esperaba plenamente recibir la recompensa celestial que me prometió. Pero ahora digo, Maldita todas esas ‘recompensas celestiales’ que voy a obtener por lo que hice en ese aciago día.”

Así que parece claro que a través del Apóstol George A. Smith y John D. Lee, Young supo muy bien que los mormones estaban profundamente implicados en la Masacre, y que no fue simplemente un asunto de indios atacando una caravana.

Las Mentiras de Gordon B. Hinckley

Gordon B. Hinckley llegó a ser la cabeza de la iglesia en 1995, poseyendo así los títulos “presidente, profeta, vidente, revelador y traductor” (DyC 107:91-92). Ahora (2001) en sus noventas, ha pasado una larga vida trabajando a nombre de la iglesia, gran parte de ella en el esfuerzo de relaciones públicas de la iglesia. En los años desde que llegó a ser cabeza de la iglesia, su administración ha hecho esfuerzo especial para presentar la iglesia al mundo bajo una luz favorable. Ha viajado por todo el mundo y ha sido entrevistado extensamente por reporteros y anfitriones de programas de televisión.

Infortunadamente, en sus esfuerzos para hacer que la iglesia se vea bien, Hinckley con frecuencia tuerce la verdad.

La Mentira:

Don Lattin (Editor de religión, entrevistando a Gordon B. Hinckley, *San Francisco Chronicle*, Abril 13 de 1997, p 3/Z1)

P: Hay algunas diferencias importantes en sus creencias [de otras iglesias cristianas]. Por ejemplo, ¿no creen los mormones que Dios fue hombre una vez?

Hinckley: Yo no diría eso. Había un versito acuñado: “Como el hombre es, Dios una vez fue. Como Dios es, el hombre puede llegar a ser.” Ahora bien eso es más un verso que cualquier otra cosa. Eso entra en alguna teología bien profunda **de la que no sabemos mucho**. [énfasis agregado]

Gordon B. Hinckley, citado en *Time Magazine*, Ago. 4 de 1997:

“Sobre si la iglesia todavía sostiene que Dios el Padre una vez fue hombre, [Hinckley] parecía inseguro, **‘no sé que lo enseñemos. No sé que lo enfatizamos...** Entiendo el trasfondo filosófico, pero **no sé mucho sobre ello**, y no creo que otros sepan mucho sobre ello.” [énfasis agregado]

Un vocero de Hinckley, cuando preguntaron sobre la exactitud de la cita del *Time*, aseguró que las palabras de Hinckley fueron tomadas fuera de contexto, y que de esta manera Hinckley fue citado erróneamente. El reportero del *Time*, sin embargo, ha puesto a disposición la parte pertinente de la transcripción de su entrevista con Hinckley. Aquí está el extracto relevante de la entrevista del Presidente Hinckley con el *Time*:

P: Solo otra pregunta relacionada que surge es las declaraciones en el discurso King Follett por el Profeta.

Hinckley: Sí

P: ... sobre eso, Dios el Padre una vez fue hombre como nosotros. Esto es algo de lo que los escritores cristianos se han ocupado. ¿Es esta hoy la enseñanza de la iglesia, que Dios el Padre una vez fue hombre como nosotros somos?

Hinckley: Yo no sé que lo enseñemos. No sé que le demos importancia. No he escuchado mencionarlo en un discurso público desde hace mucho tiempo. **No sé.** No conozco todas las circunstancias bajo las que se hizo esa declaración. Entiendo el trasfondo filosófico. Pero **no sé mucho sobre ello** y no sé que otros sepan mucho sobre ello. [énfasis agregado]

La Verdad:

José Smith (“Discurso King Follett,” *Journal of Discourses* 6:3-4, también en *Enseñanzas del Profeta José Smith*, 423-449):

“¡Dios una vez fue como nosotros ahora; es un hombre glorificado, y está sentado sobre su trono allá en los cielos! Ese es el gran secreto... **El primer principio del evangelio es saber con certeza la naturaleza de Dios y saber... que en un tiempo fue un hombre como nosotros...** Esta es pues la vida eterna: conocer al solo Dios sabio y verdadero, y vosotros mismos tenéis que aprender a ser Dioses... como lo han hecho todos los Dioses antes de vosotros...” [énfasis agregado]

Brigham Young, sucesor de José Smith (*Journal of Discourses* 7:333):

“Él [Dios] es nuestro Padre –el Padre de nuestros espíritus, y fue **hombre una vez** en carne mortal como somos nosotros, y ahora es un ser exaltado.” [énfasis agregado]

Milton R. Hunter, Autoridad General mormón (Primero Concilio de los Setenta) y teólogo (*The Gospel Through the Ages*, p. 104):

“Los profetas mormones continuamente han enseñado la verdad sublime que **Dios el Padre Eterno fue una vez un hombre mortal** que pasó por una escuela de vida terrenal similar por la que pasamos ahora. Llegó a ser Dios –un ser exaltado –a través de la obediencia a las mismas verdades eternas del evangelio a las que ahora tenemos la oportunidad de obedecer.” [énfasis agregado]

Bruce R. McConkie, apóstol y teólogo mormón (*Mormon Doctrine*, 1966 ed, p. 250):

“...Dios...es un Ser personal, un hombre santo y exaltado...”

Joseph Fielding Smith, apóstol y teólogo mormón, luego Presidente de la Iglesia (*Doctrinas de Salvación* 1:10):

“Dios es un hombre exaltado. Algunas personas tiene problemas con las declaraciones del Profeta José Smith... que nuestro Padre en el cielo en una ocasión pasó por una vida y muerte y es un hombre exaltado...”

Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young (publicado por la iglesia como manual de lecciones oficial 1997 [texto “aprobado 10/95”], p. 31):

“El Presidente Brigham Young enseñó... que Dios el Padre una vez fue un hombre en otro planeta y que ‘soportó las pruebas por las que ahora pasamos nosotros...’”

Observe que Hinckley específicamente dijo “**No sé que lo enseñemos**” al mismo tiempo que la iglesia publicaba un manual de lecciones enseñándolo. O Hinckley mentía, o era tristemente ignorante de lo que se enseña en su iglesia.

La Mentira:

Larry King (cuya esposa actual es mormona) entrevistó a Gordon B. Hinckley en su programa de difusión nacional *Larry King Live* el 8 de septiembre de 1998. Le preguntó a Hinckley sobre la poligamia:

KING: Usted la condena [la poligamia].

HINCKLEY: La condeno, sí, como una práctica, porque **creo que no es doctrina**. No es legal. Y esta iglesia toma la posición que acataremos la ley. Creemos en estar sujetos a reyes, presidentes, gobernantes, magistrados, en honrar, obedecer y sostener la ley. [énfasis agregado]

La Verdad:

Doctrina y Convenios, una colección de doctrina y revelaciones de igual importancia al *Libro de Mormón*, todavía contiene la Sección 132, como la ha tenido por cerca de 150 años. Esta es la revelación famosa sobre el matrimonio plural. Pasajes relevantes son [énfasis agregado]:

- 1 De cierto, así te dice el Señor, mi siervo José, que por cuanto te has dirigido a mí para saber y entender cómo es que yo, el Señor, justifiqué a mis siervos Abraham, Isaac y Jacob, como también a Moisés, David y Salomón, mis siervos, tocante al principio y doctrina de **tener muchas esposas y concubinas**,
- 2 he aquí, soy el Señor tu Dios, y te contestaré en cuanto a este asunto.
- 3 Por tanto, prepara tu corazón para recibir y obedecer las instrucciones que estoy a punto de darte, porque todos aquellos a quienes se revela esta ley, tienen que obedecerla.
- 4 Porque he aquí, te revelo un nuevo y sempiterno convenio; y si no lo cumples, serás condenado, porque nadie puede rechazar este convenio y entrar en mi gloria.
- 29 Abraham recibió todas las cosas, todo cuanto recibió, por revelación y mandamiento, por mi palabra, dice el Señor, y él ha entrado en su exaltación y se sienta sobre su trono.
- 30 Abraham recibió promesas en cuanto a su posteridad y a la del fruto de sus lomos —de cuyos lomos eres tú, mi siervo José— promesas que habrían de continuar mientras estuviesen en el mundo; y en cuanto a Abraham y su posteridad, habrían de continuar fuera del mundo; tanto en el mundo como fuera del mundo, continuarían tan innumerables como las estrellas; o si te pusieras a contar las arenas de las playas del mar, no podrías numerarlas.
- 31 Esta promesa es para ti también, pues eres de Abraham, y a él se le hizo la promesa; y por esta ley se realiza la continuación de las obras de mi Padre, en las cuales se glorifica a sí mismo.
- 32 Ve, pues, y **haz las obras de Abraham**; entra en mi ley, y serás salvo.
- 33 Mas si no entras en mi ley, no puedes recibir la promesa que mi Padre hizo a Abraham.

34 Dios mandó a Abraham, y **Sara le dio a Agar por esposa a Abraham. ¿Por qué lo hizo? Porque era la ley;** y de Agar nacieron muchos pueblos. De modo que, entre otras cosas, esto cumplía las promesas.

35 ¿Se halló, pues, Abraham bajo condenación? De cierto te digo que no, porque yo, el Señor, lo mandé.

....

37 Abraham recibió concubinas, y le dieron hijos; y **se le contó por obra justa, porque le fueron dadas,** y se sujetó a mi ley; tampoco Isaac ni Jacob hicieron cosa alguna sino lo que les fue mandado; y porque no hicieron sino lo que se les mandó, han entrado en su exaltación, de acuerdo con las promesas, y se sientan sobre tronos, y no son ángeles sino dioses.

...

61 Y además, tocante a la ley del sacerdocio: Si un hombre se casa con una virgen y desea desposarse con otra, y la primera consiente, y él se casa con la segunda, y son vírgenes, y no han dado su palabra a ningún otro, entonces queda justificado; no puede cometer adulterio, porque le son dadas a él; pues no puede cometer adulterio con lo que le pertenece a él y a nadie más.

62 Y **si le son dadas diez vírgenes por esta ley,** no puede cometer adulterio, porque a él le pertenecen y le son dadas; **por tanto, queda justificado.**

Joseph F. Smith, el sexto presidente de la iglesia, enfatizó la necesidad doctrinal de practicar la poligamia (“matrimonio plural”):

Algunas personas han supuesto que la doctrina del matrimonio plural era algo superfluo, o no esencial para la salvación de la humanidad. En otras palabras, algunos de los Santos han dicho, y creen que un hombre con una esposa, sellada a él por medio de la autoridad del Sacerdocio por l tiempo y la eternidad, recibirá una exaltación tan grande y gloriosa, si es fiel, como posiblemente pudiera con más de una. Quiero aquí registrar mi protesta contra esta idea, porque sé que es falsa... Por lo tanto, quienquiera que haya imaginado que pudiera obtener la plenitud de las bendiciones pertenecientes a esta ley celestial, al cumplir solamente una porción de sus condiciones, se ha engañado a sí mismo. No puede hacerlo... entiendo que la ley del matrimonio celestial significa que todo hombre en esta iglesia, que tenga la habilidad para obedecerla y practicarla en rectitud y no lo hace, será condenado, digo que entiendo que significa esto y nada menos, y testifico en el nombre de Jesús que significa eso. (*Journal of Discourses* 20:28-31.)

Hinckley hubiera estado correcto si hubiera dicho que la iglesia actual realmente no practica la poligamia, aun cuando todavía es una doctrina oficial de la iglesia. Pero eso hubiera hecho verse mal a la iglesia. Así que mintió.

Realmente, una forma de poligamia se practica todavía en la iglesia bajo circunstancias muy limitadas: si un hombre y una mujer son “sellados” sobre la tierra para ser esposo y esposa en la eternidad, y la esposa muere, el hombre puede volver a casarse, y entonces su segunda esposa es “sellada” a él, de manera que en los cielos será un polígamo. Por ejemplo, José Fielding Smith, que era presidente de la iglesia de 1970 hasta su muerte en 1972, técnicamente era monógamo. Pero fue sellado para la eternidad a tres esposas sucesivas, cada una de quienes le dejaron como

viudo. Así, ahora es un polígamo, supuestamente viviendo en el Reino Celestial con sus tres esposas.

La Mentira:

En la misma entrevista con Larry King, Hinckley dijo lo siguiente acerca de la práctica temprana de la poligamia:

HINCKLEY: Cuando nuestro pueblo vino al oeste la permitieron [la poligamia] en una escala restringida.

La Verdad:

Los mormones “vinieron al oeste” en 1847, después de abandonar sus sede en Nauvoo, Illinois. La poligamia había sido practicada secretamente por José Smith desde por 1835, cuando se “casó” con su primera “esposa plural,” Fanny Alger. Alger está catalogada por las fuentes mormonas oficiales como la primera esposa plural de José Smith.

Fue la rampante pero secreta práctica de la poligamia lo que condujo a algunos mormones prominentes en Nauvoo, que creían que la práctica era falsa, a publicar en 1844 un periódico (el *Nauvoo Expositor*) descubriéndola y denunciándola. La destrucción ilegal, por parte de Smith, de las oficinas y prensa del periódico llevó directamente al estado de guerra civil entre mormones y no mormones, al arresto y muerte de Smith, y el éxodo a Utah.

De este modo, la implicación de Hinckley, que no se practicó hasta que los mormones llegaron a Utah, es falsa.

La Mentira:

La entrevista de King continuó, discutiendo la poligamia:

KING: Podría tener alguna cifra de...

HINCKLEY: Las cifras que tengo son de, entre dos y cinco por ciento de nuestro pueblo estuvieron involucrados en ella [la poligamia]. Fue una práctica muy limitada...

La Verdad:

Al principio estuvo limitada a los líderes, sencillamente porque era una doctrina secreta, y solamente los líderes la conocían. Pero entre el liderazgo no era para nada una “práctica limitada”: D. Michael Quinn, en su libro *The Mormon Hierarchy: [Volume 1] Origins of Power*, Appendix 6, da esbozos biográficos de todos los hombres que fueron los líderes de la iglesia mormona entre 1830 y 1840. Enlista 51 hombres de primera importancia en la iglesia durante ese periodo. Veintinueve de ellos fueron polígamos. De los otros 22 (monógamos) como una docena o bien había dejado la iglesia antes de la década de 1840 (cuando la poligamia se esparció entre los íntimos de Smith), o estaban entre los que se oponían activamente a la poligamia y apostataron o fueron excomulgados por esa oposición. Así, una cifra más exacta del número de hombres que la practicaban incluso *antes* del éxodo a Utah es 75% de aquellos en el liderazgo de la iglesia, que realmente sabían de la doctrina.

Hinckley también omite mencionar que hasta 1890, los líderes de la iglesia apremiaban a *todos* los buenos mormones para que la practicaran (ver anterior cita de José F. Smith, que es típico de los sermones del momento). Si no era practicada por todos los mormones, no era porque la iglesia tratara de limitar la práctica, como Hinckley falsamente implica.

De hecho, *cada presidente de la iglesia mormona* desde José Smith fue polígamo hasta Heber J. Grant (quien murió en 1945, y la abandonó cuando tenía 52 años de edad). El primer presidente monógamo de la iglesia fue George Albert Smith, quien sucedió a Grant en 1945.

La Mentira:

En la misma entrevista con Larry King, Hinckley dijo:

HINCKLEY: Digo esto a las demás personas: hagan todo el bien que puedan. No tenemos enemistad hacia ninguna otra iglesia. No nos oponemos a otras iglesias. **Nunca hablamos negativamente de otras iglesias.** [Énfasis agregado]

La Verdad:

José Smith fue el primer mormón en atacar a otras religiones. En su autobiografía (parte ahora de las escrituras mormonas, en la *Perla de Gran Precio*) dice:

“pregunté a los Personajes [Dios el Padre y Dios el Hijo] que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera (porque hasta ese momento nunca se me había ocurrido pensar que todas estuvieran en error), y a cuál debía unirme. Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos **eran una abominación a su vista**; que todos aquellos profesores **se habían pervertido...**” (José Smith – Historia 1:18-19, énfasis agregado)

En el Libro de Mormón encontramos la afirmación que cualquiera que no pertenece a la iglesia “verdadera” (es decir, la iglesia mormona) pertenece a la “iglesia del diablo”:

Y [Dios] me dijo: He aquí, no hay más que dos iglesias solamente; una es la iglesia del Cordero de Dios, y la otra es la **iglesia del diablo**; de modo que el que no pertenece a la iglesia del Cordero de Dios, pertenece a esa grande iglesia que es la **madre de las abominaciones**, y es la **ramera de toda la tierra.**” (¡ Nefi 14:10, énfasis agregado; vea también 13:6; 14:3, 9; Alma 5:39)

Brigham Young dijo lo siguiente acerca de las demás iglesias:

“...las religiones de la época **se fraguaron en el infierno**. Los huevos fueron puestos en el infierno, tramado en sus fronteras, y luego pateadas a la tierra. Se les puede llamar basiliscos, porque pican donde quiera que vayan.” (*Journal of Discourses* 6:176, Enero 17, 1858)

“Todo aquel que confiese que José Smith fue enviado por Dios para revelar el santo Evangelio a los hijos de los hombres, y sentar las bases para la recopilación de Israel, y la edificación del reino de Dios en la tierra, ese espíritu es de Dios, y todo espíritu que no

confiesa que Dios ha enviado a José Smith, y reveló el Evangelio eterno para y a través de él, es del Anticristo.” (*Journal of Discourses* 8:176, Septiembre 9, 1860)

Hasta 1990, la ceremonia del templo mormón (la investidura), uno de los ritos religiosos más sagrados en el mormonismo, incluía una dramatización en la que un ministro protestante era representado como un siervo de Lucifer (Satanás) y hacía mofa de ciertas creencias cristianas ortodoxas considerándolas absurdas.

Estos hechos parecerían contradecir la declaración de Hinckley que “Nunca hablamos negativamente de otras iglesias.”

La Mentira:

Todavía en la entrevista de Larry King:

KING: ¿Cuál es su papel?

HINCKLEY: Mi papel es declarar una doctrina. Mi papel es representar un ejemplo ante el pueblo. Mi papel es ser una voz en defensa de la verdad. Mi papel es ser un conservador de aquellos valores que son importantes en nuestra civilización y nuestra sociedad. Mi papel es conducir al pueblo.

La Verdad:

Como presidente de la iglesia, Hinckley es un “profeta, vidente, revelador y traductor” (DyC 107:91-92; vea también DyC 124:94, 125). En la revelación registrada en DyC 21:4-5, la iglesia es instruida, con relación a José Smith (y por consecuencia, sus presidentes sucesivos):

... daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que os dará según los reciba, andando delante de mí [esto es, Dios] con toda santidad; porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia **como si viniera de mi propia boca** [es decir, la de Dios]. [énfasis agregado]

Así, el papel de Hinckley es como vocero supremo (y único) de Dios sobre la tierra, un “profeta viviente de Dios.” Todo niño de la escuela dominical mormona sabe esto. Pero quizás Hinckley sintió que tal afirmación sonaría presuntuosa para el público, así que mintió. Tal vez había olvidado otra escritura mormona (DyC 11:25):

No niegues el espíritu de revelación ni el espíritu de profecía, porque ¡ay de aquel que niega estas cosas!

La Mentira:

Gordon B. Hinckley, en su discurso de la Conferencia General de Abril de 2002 (tarde del domingo, “Miramos a Cristo”), dijo:

“Nuestra fe, nuestro conocimiento, provienen del testimonio de un profeta de esta dispensación que vio ante él al gran Dios del universo y a Su Amado Hijo, el Señor Jesucristo resucitado. Ellos hablaron con él; él habló con Ellos. Él testificó **abiertamente, sin lugar a dudas, y de modo seguro** de esa gran visión. [énfasis agregado]

La Verdad:

“Abiertamente”: La única evidencia que José Smith testificó “abiertamente” de este evento que supuestamente ocurrió en 1820 es su propia declaración, escrita dieciocho años después de la pretendida visión y publicada por primera vez en 1840. A los académicos e historiadores mormones han sido incapaces de producir una sola prueba que la visión reportada en la “Historia” de Smith (*Perla de Gran Precio*) fuera conocida hasta entonces. Han admitido cuando mucho, con la explicación específica que no le gustaba mencionarlo públicamente (Hugh Nibley, *Improvement Era*, July 1961, p 522), y que sin duda todos los manuscritos, diarios y otros reportes iniciales de la visión se han “perdido” (Apóstol John A. Widtsoe, *Evidences and Reconciliations*, p. 334).

“Sin lugar a dudas”: Antes de escribir la versión de la *Perla de Gran Precio*, Smith produjo cuando menos otras dos versiones, que difieren significativamente de la versión de PdGP y una de otra. Este hecho también es reconocido por los historiadores de la iglesia (Dean C. Jessee, *BYU Studies*, Spring 1969, pp 277-78, también Summer 1971, p 462). Uno de los relatos está en la misma escritura a mano de Smith, fechada por 1832, y la otra –diferente a pesar de todo –está en el diario de Smith de 1835.

En 1998 Hinckley dijo en un discurso “...cuando José dejó la arboleda ese día [en 1820], sabía más de la naturaleza de Dios que todos los eruditos ministros...” (*Deseret News*, Junio 20, 1998). Entonces uno debe preguntar: “Entonces ¿por qué no pudo decir lo mismo dos veces?”

La Mentira Oficial de la Iglesia

El Manual “Enseñanzas de Brigham Young”

En 1997, la iglesia publicó un manual de lecciones como de 391 para uso de sus miembros adultos en su clase semanal para el año siguiente. Fue llamado *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*. Causó una sensación inmediata, tanto en el mundo no-mormón como entre los mormones informados, porque no reflejaba de manera precisa ni la vida del hombre ni sus enseñanzas, sus editores, obviamente, tratando de pasar por alto –o incluso suprimir por completo –lo que muchos conversos nuevos o potenciales podrían encontrar sorprendente o incluso desagradable.

Por ejemplo, aunque la iglesia mormona era conocida por todo el mundo por su práctica de la poligamia durante toda la dirigencia de la iglesia por Young, y aunque Young era un defensor devoto, proponente, y practicante de la poligamia, ninguna mención se hizo de la poligamia en este libro, ni de la doctrina misma, o del harén de esposas de Young. Dondequiera que Young es citado sobre el tema de las relaciones domésticas, cuando mencionaba “esposas” en sus sermones, los editores han sustituido “[esposa].”

En la “Reseña Histórica” de una página, donde se enlistan lo eventos supuestamente importantes de la vida de Young (página VII), comenzando con su nacimiento y concluyendo con su muerte, los editores enlistan la llegada del ferrocarril, la organización de las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo, y su papel en la construcción de dos templos, pero no hay un indicio de las

52 esposas de Young, sus 15 divorcios/separaciones, o sus 55 hijos. Ni está ninguna mención de la poligamia de Young que se encuentre en el Capítulo 1, “El Ministerio de Brigham Young,” aun cuando en la página 7 la oportunidad era ideal:

Antes que se completara la construcción del templo [Nauvoo], José Smith en forma privada inició al Presidente Young y a los demás miembros de los Doce en las ordenanzas del templo, incluso el bautismo por los muertos, la investidura del templo y el sellamiento de familias...

Ni una palabra sobre el “matrimonio plural.”

Ni se hace ninguna mención en este manual de las doctrina de Young de Adán como Dios, de la “Expiación de Sangre,” o de sus doctrinas anti-negros.

En la introducción de este manual de la iglesia, los editores advierten contra la consulta de los lectores de la fuente de los materiales:

“...la mayoría de los miembros no dispondrá de todas la fuentes de información [de los extractos de los sermones de Young]. Para el estudio eficaz de este manual, no es necesario, sin embargo, contar con dichas fuentes originales. No es necesario que los miembros adquieran referencias o comentarios adicionales para poder estudiar o enseñar estos capítulos, ya que el texto que se provee en este libro y las Escrituras [la Biblia, El Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, y Perla de Gran Precio], es suficiente para la instrucción.”

Así, un retrato completamente inexacto de Brigham Young es promulgado por la iglesia.

La “Verdad” Folleto Publicado por la Iglesia SUD

Aquí esta una cita del folleto “*The Truth About the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*” publicado por el Departamento de Asuntos Públicos de la iglesia en Salt Lake City. Este folleto es ampliamente distribuido a los no-mormones como una primera introducción al mormonismo:

“Durante los primeros años en Utah, algunos miembros de la Iglesia practicaban la poligamia, estructurada de manera similar a las prácticas del Antiguo Testamento, que la consideraron como un principio religioso revelado por Dios al fundador de la Iglesia, José Smith. En 1890 el Presidente de la Iglesia Wilford Woodruff anunció el fin de la práctica de la poligamia de la Iglesia. Ningún practicante de la poligamia puede ser hoy miembro de la Iglesia.”

Aquí está mi lista de mentiras y medias verdades que dejan al desinformado lector con una impresión falsa:

La Mentira:

“...en Utah...”

La Verdad:

La poligamia comenzó en 1835 en Kirtland con José Smith y Fanny Alger (su primera esposa polígama, de acuerdo a la lista compilada por el Historiador asistente de la Iglesia Andrew Jenson en 1887), y se extendió realmente entre los amigos íntimos de José en Nauvoo por 1844, todo mucho antes de la expedición a Utah (1846).

La Mentira:

“...algunos miembros...”

La Verdad:

Los polígamos al principio no eran solo “miembros,” eran el liderazgo de la iglesia, y SOLAMENTE el liderazgo de la iglesia (hasta 1852 la práctica se mantuvo secreta de la membresía en general).

Y no eran solo “algunos” –casi todos los líderes de la iglesia la practicaron, y después de 1852 Brigham Young trató de conseguir que *todos* los miembros la practicaran, al predicar que un monógamo no sería exaltado en los cielos como los polígamos. Casi todos los líderes más altos antes de 1890 eran polígamos.

La Mentira:

“...estructurada de manera similar a las prácticas del Antiguo Testamento...”

La Verdad:

En el Antiguo Testamento la poligamia no era una violación de la ley civil, como lo era en Ohio e Illinois; el Antiguo Testamento no permitía que un hombre se casara con una mujer cuyo esposo aun viviera, como lo hizo José Smith; ni permitía que un hombre se casara con hermanas, o una hija y la madre, como lo hizo José Smith. Esta frase es un intento burdo para hacer que la práctica sonara justificada por las normas del Antiguo Testamento.

La Mentira:

“... que la consideraron...”

La Verdad:

Se les dijo, informó, y mandó que fuera un principio religioso. Esta frase implica que los que practicaban la poligamia estaban *equivocados* acerca de que fuera una revelación a José Smith y que la poligamia era una idea a la que los miembros habían llegado por su propia cuenta. ¿Por qué no decir que “ERA” un principio religioso revelado a José Smith?

La Mentira (verdad incompleta):

“...revelada por Dios al fundador de la Iglesia...”

La Verdad:

Y *todavía* en las escrituras de la iglesia en *Doctrina y Convenios* 132...

La Mentira (verdad incompleta):

“Wilford Woodruff anunció el fin...”

La Verdad:

Aunque se supone que asumir a partir de esto que Woodruff (entonces presidente de la iglesia) era un enemigo de la poligamia, no lo fue: se había casado a once esposas, y fue con la mayor renuencia, y solo debido a la presión intensa de la opinión pública en los Estados Unidos para terminar esta “segunda reliquia de la barbarie en Estados Unidos” (la otra –la esclavitud –solo recientemente había terminado) fue que anunció que la iglesia ya no continuaría practicándola.

Pero *no* terminó con ese anuncio público. Los matrimonios polígamos eran realizados de manera secreta por los líderes de la iglesia, durante más de una década, cando menos hasta 1906 ó 1907.

Mentiras Sobre la Poligamia

La Mentira:

La doctrina normal de la Iglesia es la monogamia, como *siempre lo ha sido*, como se indica en el Libro de Mormón (Jacob, capítulo 2[:27-30])”

La Verdad:

La base para la poligamia (descrita como “sempiterna”) es DyC 132. Todavía es considerada escritura. Fue presentada oficialmente en 1852, después que la poligamia había sido practicada en secreto por los líderes de la iglesia durante al menos una década. Fue la práctica estándar de la iglesia hasta 1890, cuando oficialmente fue abandonada bajo presión, a cambio de la admisión de Utah a la unión.

Bajo ciertas circunstancias, un hombre mormón todavía puede ser “sellado” (casado por la eternidad) a más de una mujer a la vez. Un hombre que se vuelve a casar después de la muerte de su esposa (o después del divorcio) puede ser sellado a su nueva esposa y esperar vivir con ambas mujeres en el cielo.

José Fielding Smith, décimo presidente de la iglesia (1890-1901) se casó con Louise E. Shurtleff en 1898. Ella murió en 1908. En 1908 él se casó con Ethel G. Reynolds, quien murió en 1937. En 1938, se casó con Jessie Evans, que murió en 1971. Fue sellado “por la eternidad” a cada una de esas mujeres. Ahora, parafraseando lo que los fariseos preguntaron a Jesús: ¿Cuál mujer será la esposa de Smith en el reino celestial? De acuerdo a la doctrina mormona, LAS TRES serán sus esposas. Smith confirmó “...mis esposas serán más en la eternidad.” (Doctrinas de Salvación, vol 2, p. 67)

Harold B. Lee, el 11° presidente de la iglesia, también se volvió a casar después de la muerte de su esposa y anticipó su reunión con ambas mujeres en la poesía:

“Mi amada Joan me fue enviada:

Joan se une a Fern así,

Que para tres puede ser, la eternidad, más adecuada.

‘Oh Padre Celestial, mis gracias a Ti’”

(Deseret News 1974 Church Almanac, page 17)

Ejemplos adicionales incluyen a Howard W. Hunter, el 14° presidente de la iglesia, quien se casó con Clara May Jeffs en 1931. Ella murió en 1983. Luego él se casó con Inis Bernice Egan en 1990. Ambas fueron selladas a él por el tiempo y la eternidad. Hunter murió en 1995, habiendo declarado que iba a buscar reunirse con sus dos esposas en el cielo.

El Apóstol mormón Dallin Oaks, hablando en un devocional en BYU, Ene 29 de 2002:

“Cuando tenía 66, mi esposa June murió de cáncer. Dos años después, hace un año y medio, me casé con Kristen McMain, la compañera eterna que ahora está a mi lado.”

En abril de 2006, el Apóstol de la Iglesia Russell M. Nelson se casó por segunda vez. Su primer esposa ha fallecido el año anterior. Tanto su primero como su segundo matrimonio fueron “solemnizados” en una ceremonia del Templo SUD.

Mentiras Sobre el Racismo Mormón

La Mentira:

La siguiente declaración del élder Alexander B. Morrison, de los Setenta es bastante típica de las declaraciones de los oficiales de la iglesia de los últimos veinte años:

Cuán agradecido estoy que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días desde sus inicios ha estado fuertemente contra el racismo en cualquiera de sus manifestaciones malignas. (*Ensign*, Sept 2000, p 16)

La Verdad:

Hasta 1978, la política oficial de la iglesia era ordenar a todos los miembros varones dignos a la edad de doce o más años al sacerdocio y nombrarles para poseer los oficios en la jerarquía de la iglesia, y permitir a todos los miembros adultos dignos de uno u otro sexo participar en los rituales más sagrados del templo (la “investidura”) *excepto negros*, significando cualquier persona que tuviera la más leve traza de sangre negra.

Por 1978 la iglesia era criticada duramente por su práctica racista. Quería obtener el permiso para construir un templo en Brasil, donde una gran parte de la población tiene ancestros negros. Muchos equipos atléticos universitarios en los Estados Unidos rechazaban asociarse con los equipos mormones de la Universidad Brigham Young. Finalmente, en 1978, la iglesia anunció que se había recibido una revelación (aunque la revelación real nunca se publicó) permitiendo un cambio en la política. El anuncio aparece ahora como “Declaración Oficial 2” en las ediciones actuales de *Doctrina y Convenios*.

Sin embargo, a pesar del cambio en la *práctica*, no ha habido cambio en las escrituras o doctrinas por las que la iglesia por tantos años había justificado su posición racial. Esas aún son parte del canon de escrituras mormonas, y las declaraciones de los primeros profetas de la iglesia no han sido repudiadas, excepto de la manera más general. En general, esas doctrinas son:

- Una piel oscura es la maldición de Dios por la falta de rectitud, ya sea en esta vida o en la vida espiritual antes de nacer;
- Si una persona de piel oscura se vuelve justa (supuestamente al convertirse en buen mormón), su piel se aclarará;
- Los negros descienden de Caín, quien fue “marcado” por Dios (con una piel negra);
- La “sangre” de Caín sobrevivió al Gran Diluvio a través de la esposa de Cam, que era negra.

Las primeras prácticas raciales de la iglesia se basaron sobre las siguientes escrituras y pronunciamientos [énfasis agregado]:

La “Maldición e Caín” es una piel negra; se niega el sacerdocio:

Abraham 1:21-27 (*Perla de Gran Precio*):

21 Este rey de Egipto era descendiente de los lomos de Cam y por nacimiento era de la sangre de los cananeos.

24 ... y así nació de Cam la raza que **conservó la maldición** sobre la tierra.

25 Ahora, Faraón, el hijo mayor de Egyptus, hija de Cam, estableció el primer gobierno de Egipto, y fue a semejanza del gobierno de Cam, el cual era patriarcal.

26 Faraón, siendo un hombre justo, estableció su reino y juzgó prudente y rectamente a su pueblo todos sus días, tratando sinceramente de imitar el orden que los padres establecieron en las primeras generaciones, en los días del primer reinado patriarcal, sí, en el reinado de Adán y también de Noé, su padre, quien lo bendijo con las bendiciones de la tierra y con las bendiciones de sabiduría, **mas lo maldijo en cuanto al sacerdocio**.

27 Siendo, pues, Faraón de ese linaje que **le impedía poseer el derecho del sacerdocio**, aun cuando los Faraones de buena gana lo habrían reclamado de Noé, por el linaje de Cam...

Moisés 7:8, 12, 22 (*Perla de Gran Precio*):

8 porque he aquí, el Señor maldecirá la tierra con mucho calor, y su esterilidad continuará para siempre; y vino un **color obscuro** sobre todos los hijos de Canaán, **de modo que fueron despreciados entre toda gente**.

12 Y sucedió que Enoc continuó llamando a todo pueblo al arrepentimiento, salvo al pueblo de Canaán;

22 Y Enoc también vio al resto de los del pueblo, que eran los hijos de Adán; y eran una mezcla de toda la descendencia de Adán, salvo la de Caín, porque los de **la posteridad de Caín eran negros**, y no tenían cabida entre ellos.

Una piel oscura es un castigo de Dios por la injusticia y la incredulidad:

1Nefi 12:23 (*Libro de Mormón*):

23 Y aconteció que vi, que después que hubieron degenerado en la incredulidad, se convirtieron en una gente **obscura, repugnante y sucia**, llena de ocio y de todo género de abominaciones.

Vea también Alma 3:19, Mormón 5:15.

El matrimonio entre los de piel-blanca (justos) y los de piel-oscuro (injustos) desaprobado:

2Nefi 5:21 (*Libro de Mormón*):

21 Y él había hecho caer la maldición sobre ellos, sí, una penosa maldición, a causa de su iniquidad. Porque he aquí, habían endurecido sus corazones contra él, de modo que se habían vuelto como un pedernal; por tanto, ya que eran blancos y sumamente bellos y deleitables, el Señor Dios hizo que los cubriese una **piel de color obscuro**, para que no atrajeran a los de mi pueblo.

Vea también Alma 3:8-9, 14.

Cuando personas de piel oscura lleguen a ser justos, se volverán blancos:

2Nefi 30:6 (*Libro de Mormón*):

6 Y entonces se regocijarán; porque sabrán que es una bendición para ellos de la mano de Dios; y las escamas de tinieblas empezarán a caer de sus ojos; y antes que pasen muchas generaciones entre ellos, se convertirán en una gente **blanca y deleitable**. [en las ediciones posteriores a 1981, “blanca” se cambió a “pura”]

Vea también Jacob 3:89, Alma 23:18; 3Nefi 2:14-16.

Declaraciones de Profetas de la Iglesia (antes de 1978)

Brigham Young:

¿Quieren que les diga **la ley de Dios** en lo que se refiere a la raza africana? Si el hombre blanco que pertenece a la simiente escogida mezcla su sangre con la semilla de Caín, la pena, bajo la ley de Dios, es **la muerte en el acto. Esto siempre será así.** (*Journal of Discourses* 10:110, Marzo 8, 1863)

Se ven algunas clases de la familia humana que son **negros, incultos, des garbados, desagradables y bajos en sus hábitos, salvajes y aparentemente privados de casi todos los bienes de la inteligencia** que generalmente se otorgan a la humanidad. El primer hombre que cometió el crimen odioso de matar a uno de sus hermanos será maldecido más prolongadamente que cualquiera de los hijos de Adán, Caín mató a su hermano. Caín pudo haber sido asesinado, y eso habría puesto un fin a esa línea de seres humanos. Esto no iba a ser, y el Señor puso una **marca sobre él, que es la nariz chata y la piel negra**. Rastrea la humanidad hasta después del diluvio, y luego otra maldición se pronuncia sobre la misma raza - que deberían ser los "siervos de los siervos," y lo serán, hasta que la maldición sea retirada, y los abolicionistas no lo pueden evitar, ni menos alterar ese decreto. **¿Cuánto tiempo va a soportar esa raza la terrible maldición sobre ellos?** La maldición permanecerá sobre ellos [p. 291] y nunca podrán poseer el sacerdocio ni compartirlo hasta que todos los demás descendientes de Adán hayan recibido las promesas y gozado las bendiciones del Sacerdocio y sus llaves. Hasta que los últimos residuos de los hijos de Adán sean traídos a esa posición favorable, los hijos de Caín no pueden recibir las primeras ordenanzas del Sacerdocio. Fueron los primeros en ser maldecidos, y serán los últimos de quienes se eliminará la maldición. **Cuando el resto de la familia de Adán suba y reciba sus**

bendiciones, entonces la maldición será quitada de la simiente de Caín, y recibirán bendiciones en proporción similar. (*Journal of Discourses* 7:290-291, Octubre 9, 1859)

Hasta 1978, los líderes mormones y los apologistas defendieron enérgicamente esta posición. La Primera Presidencia emitió la siguiente “Declaración oficial... Sobre el Asunto del Negro” el 17 de agosto de 1951:

La actitud de la Iglesia con respecto a los negros sigue siendo lo que siempre ha tenido. No es una cuestión de la declaración de una política, sino por **mandamiento directo del Señor**, en que se funda la doctrina de la Iglesia desde los días de su organización, en el sentido de que los negros pueden ser miembros de la iglesia pero que no tienen derecho al sacerdocio en el momento actual. [Citan enseguida la anterior declaración de Brigham Young, y otros, para defender la doctrina]... (citado por William E. Berrett, vicepresidente de la Universidad Brigham Young, *The Church and the Negroid People*, p. 16, publicado en John J. Stewart, *Mormonism and the Negro*, 1960).

Miscelánea

El periódico *Arizona Republic* lleva el siguiente punto en su edición del 10 de octubre de 1993, citado en la edición 85 (Nov. 1993) del *Salt Lake City Messenger*:

El mes pasado, John Beck, de 33 años, de Provo, renunció a la iglesia y renunció a su trabajo como profesor de negocios de la Universidad Brigham Young. "Mis problemas tenían que ver con la ética de la universidad, dijo," lo que equivale a su no decir la verdad. Están despidiendo la gente no por las razones que dicen. 'Su esposa, Martha Nibley Beck, de 30 años, hija del famoso erudito pro-iglesia Hugh Nibley, dijo que ella dejó su trabajo como profesora sociología en la Universidad Brigham Young en julio, después que la escuela retirara a Carol Lee Hawkins como líder del Simposio de Mujeres.... "La Iglesia se está moviendo hacia el aislamiento social," dijo Martha Beck.... Margaret Smoot, portavoz de BYU, dijo que la eliminación de Hawkins era de rutina.... Sin embargo, el predecesor de Smoot, Paul Richards, de 57 años, que abandonó la Universidad Brigham Young el año pasado, ridiculizó esa idea.... **"Trabajé en los asuntos públicos de la iglesia durante 13 años, y yo tenía que mentir todo el tiempo..."** [énfasis agregado]

Peggy Fletcher Stack, co-fundadora y editora de mucho tiempo de *Sunstone Magazine* (un diario liberal, crítico frecuente de la iglesia), y reportera sobre religión para el *Salt Lake Tribune*, el 17 de junio de 2001, escribió en un artículo “Sunstone: The Cost of Intellectualism” sobre la fundación de la revista:

Pusimos atención al Apóstol SUD Hugh B. Brown, demócrata y pensador liberal, quien dijo a los estudiantes en la Universidad Brigham Young, propiedad de la iglesia, en la década de 1960: “Sus pensamientos y expresiones deben enfrentar la competencia en el mercado de las ideas, y en la competencia la verdad que saldrá triunfante. Sólo el error necesita temer la libertad de expresión.”

...Cuando yo era editora/publicista [de *Sunstone*] de 1980 a 1986, era una época emocionante para ser intelectual mormón. Pero nuestra primavera de la investigación estaba a punto de tener un escalofrío definitivo.

Sonja Johnson fue excomulgada por oponerse públicamente a los líderes mormones sobre la Enmienda de Igualdad de Derechos; el enfoque de Arrington de la historia de la iglesia fue remplazado por una “historia de fe” y los archivos fueron cerrados una vez más para el académico crítico.

El Apóstol SUD Bruce R. McConkie, un defensor ardiente de la ortodoxia mormona, describió a los intelectuales como “perros mordiendo los talones” de los peregrinos verdaderos. Nada más que un irritante, dijo, mientras “la caravana sigue adelante.”

... Ahora, unos 25 años después de la fundación de *Sunstone*, todavía estoy en la iglesia, pero menos ingenua sobre promover un foro abierto.

La jerarquía de la iglesia sigue preocupada con la presentación de una imagen perfectamente integrada y poniendo al margen a los Santos con una inclinación decididamente intelectual.

Conclusión

Este artículo solo rasca la superficie de cómo el engaño y las mentiras permean el mormonismo. Después de haber leído y escuchado cientos de ex mormones que cuentan sus razones para dejar la iglesia, encuentro que por mucho la razón dada más frecuente, y con frecuencia la *única* razón, es:

“¡La iglesia me mintió!”

Adenda (2008):

Para otra (más extensa) discusión de la mentira oficial de los líderes mormones, vea el artículo de Ken Clark (maestro de toda la vida y director de instituto en el Sistema Educativo de la Iglesia) “Lying For The Lord” [Mentir para el Señor] en

<http://www.mormonthink.com/lying.htm>

Adenda (2011):

Todavía otra discusión de la mentira mormona por los líderes mormones es el Apéndice I del *Solemn Covenant: The Mormon Polygamous Passage*, “Lying For The Lord,” de Carmon Hardy, pp. 363 y sig. (U. de Illinois, 1992)

Traducción:
Max Ruiz M.
Marzo 2013